

Y Dios dijo,

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

Este nombre de Dios era representado en el texto en letras mayúsculas, YHWH, simplemente las consonantes. Porque ellos no querían que la gente pronunciara el nombre de Dios aún en sus mentes, por lo tanto la pronunciación del nombre de Dios se perdió. Y sea Jehová o Yahweh es un asunto de debate teológico pero nadie lo sabe a ciencia cierta. Pero este era un nombre glorioso por el cual Dios se revelaba a sí mismo al pueblo, que no es tanto un nombre sino un verbo el cual significa “el que viene para Ser”, Dios viene para ser lo que el hombre necesita. Y por lo tanto el nombre de Dios era puesto a la par con otras cosas. Cuando Isaac dijo a su padre Abraham, “aquí está la leña, aquí está el fuego, pero ¿donde está el sacrificio?” Y Abraham dijo “Jehová Jireh. El Señor proveerá El mismo un sacrificio.” Y después el llamó el lugar. “Jehová Jireh” el Señor proveerá.

Así que el Señor los bendice. Dios quiere que su nombre sea puesto sobre el pueblo. Primeramente, en cuanto a las bendiciones porque Dios quiere bendecir a su gente. Y las bendiciones del poder de Su protección, las bendiciones de Su gracia, y la bendición de Su paz. Estas son las bendiciones que hemos recibido a través de Jesucristo, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría” (Judas v. 24)

Gracia de acuerdo a la medida del don de Cristo, y El es nuestra paz que ha roto las barreras que existían entre nosotros. Así que el nombre que Dios puso sobre el pueblo fue todo cumplido en Jesucristo. El Señor les bendiga y es guarde: El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y sea benévolo contigo,

incluso que el rostro de Jesús brilló como el sol. Y el rostro brillante de Jesús da indicios siempre de esperanza, de bondad, de gracia y relacionado con la gracia.

Y luego,

Jehová alce sobre ti su rostro

El sonriente rostro, su rostro es levantado. Un rostro caído implica fruncir el ceño. Muchas personas imaginan a Dios frunciendo el ceño ante ellos, Dios está enojado conmigo. Dios me está frunciendo el ceño. Pero Dios dijo, “Así es como quiero poner mi nombre sobre el pueblo.” Díganles, “El Señor levante su rostro sobre ti, y te de paz.”

Oh cuan glorioso es esta sonrisa de aprobación. Que paz hay en mi corazón al ver con rostro descubierto la gloria del Señor, y ver ese brillante rostro y darme cuenta que Dios me está sonriendo porque me ama, y yo soy Su hijo y estoy en Cristo Jesús. Y estoy en El y he experimentado la gracia y el poder de Dios. Estas son las bendiciones que pertenecen a los hijos de Dios que están en Cristo Jesús.

Pero toda la economía del Antiguo Testamento, el sacerdote, el tabernáculo, todo testifica de cuan inaccesible es Dios para el hombre. Usted no puede acercarse a Dios directamente. Por lo tanto, si usted quiere acercarse a Dios aparte de Jesucristo, no hay manera. No hay un sacerdocio ya más. Esto es lo que me preocupa más acerca de los así llamados Judíos devotos hoy. No me interesa cuan devotos son en su adoración. ¿Qué es lo que están haciendo con su pecado? ¿Cómo pueden acercarse a Dios? Dios estableció el pacto por el cual el hombre puede acercarse a El en el Antiguo Testamento, pero el pacto que Dios estableció era por la ley y por los sacrificios de la ley. Y sin algún sacrificio, sin un sacerdote, sin alguien que vaya delante de Dios por ellos, ¿cómo pueden ellos atreverse a venir delante de su Dios santo trayendo sus buenas obras y esperar ser aceptos? No están honrando el pacto que Dios hizo

con su propio pueblo. Y por lo tanto, no importa cuan sincero o devotos puedan ser, no se han acercado a Dios.

Ahora en el capítulo 7 encontramos que los doce príncipes de las tribus de Israel trajeron sus ofrendas al Señor. Y en el versículo 3 leemos.

y trajeron sus ofrendas delante de Jehová, seis carros cubiertos y doce bueyes; por cada dos príncipes.

En otras palabras, cada dos príncipes trajeron un carro y un buey cada uno.

y los ofrecieron delante del tabernáculo

Y debían ser dados a la tribu de Leví, las familias, para ayudarles como ellas llevaban las cortinas y demás fueron con el tabernáculo.

Dos carros y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio, y a los hijos de Merari dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio bajo la mano de Itamar hijo del sacerdote Aarón. Pero a los hijos de Coat no les dio, porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.(Num 7:7-9)

No tenían ningún carro. Ahora, cada uno de los príncipes vinieron y trajeron su ofrenda,

Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; un macho cabrío para expiación; y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab. (Num 7:13-17)

Y cada uno de los príncipes trajo algo idéntico, la misma ofrenda, y así solamente sería redundante si leemos cada una de ellas en el séptimo capítulo. Pero cada uno de ellos trajo la misma ofrenda al Señor y ello le fue dado al Señor. Esto era para la dedicación del altar en el día que fue ungido, los príncipes de Israel trajeron estas ofrendas al Señor y se resumen comenzando con el versículo 84 hasta el final del capítulo.

Y en el versículo 89

Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él. Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia adelante del candelero. (Num. 7:89 -8: 2)

Y después venía la limpieza de los levitas

Así harás para expiación por ellos: Rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo, y lavarán sus vestidos, y serán purificados. Luego tomarán un novillo, con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación. Y harás que los levitas se acerquen delante del tabernáculo de reunión, y reunirás a toda la congregación de los hijos de Israel. Y cuando hayas acercado a los levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas; y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová. (Num. 8:7-11)

Esto es casi un ordenamiento para el ministerio. Como en el Nuevo Testamento ellos ponían las manos sobre los que habrían de ser ministros. Así

que cuando hubieron orado y ayunado, colocaron sus manos sobre ellos, y el Espíritu les envió. Es una especie de proceso de ordenación, el colocar las manos. Y así que la tribu de Leví debía ser traída delante del tabernáculo y luego la congregación de Israel se congregó alrededor y colocaron las manos sobre ellos. Estos hombres son ministros para nosotros en cosas espirituales.

Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y ofrecerás el uno por expiación, y el otro en holocausto a Jehová, para hacer expiación por los levitas (Num. 8:12)

Y por lo tanto debían comenzar su ministerio y servicio a Dios por el pueblo.

Versículo 24,

Los levitas de veinticinco años arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. Pero desde los cincuenta años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán. Servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión, para hacer la guardia [pero ustedes no tienen que llevar la carga, ninguna carga cuando sean mayores a 50 años] (Num. 8:24-26)

En el capítulo 9, el Señor, en el segundo año luego que salieron de la tierra de Egipto, hubieron algunos hombres que vinieron a Moisés y dijeron, “Cuando guardaron la pascua, estábamos inmundos.” Esto es, que ellos habían tocado un cuerpo muerto o algo por el estilo, y por lo tanto en el día catorce no pudieron observar la Pascua. Y así que ellos vinieron a Moisés con este problema, “Ese día estuvimos ceremonialmente impuros, no podíamos participar; ¿Qué haremos?” Así que Moisés dijo, “Esperemos y preguntemos al

Señor” Así que Moisés entró delante del Señor y dijo “Señor ¿qué haremos acerca de estas personas?” Y el Señor dijo que si ellos estaban ceremonialmente impuros y no podían observar la Pascua en el día catorce del primer mes, o si estaban fuera del país, entonces podían observarlo en el día catorce del segundo mes. Pero si usted no era ceremonialmente impuro o no estaba fuera, entonces no había excusa para no observarla en el día catorce del primer mes. Y si usted fallaba en observarla, entonces debía ser cortado del campamento de Israel.

En otras palabras, era un requisito para cada hombre adulto mayor el observar la pascua en el día catorce del primer mes, a menos que hubiera alguna causa extraña lo cual le daría el privilegio o el permiso de observarla en el catorce del segundo mes. Pero de todos modos debía usted observarla cada año. Y así que Dios dio ordenes especiales en cuanto a esos hombres.

Comenzando con el versículo 15, leemos como el campamento se movió.

El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel. Al mandato de Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados. Cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían. Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían. Y cuando la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, o cuando a la mañana la nube se

levantaba, ellos partían; o si había estado un día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían. O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él, los hijos de Israel seguían acampados, y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos partían. Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová como Jehová lo había dicho por medio de Moisés. (Num. 9:15-23)

En otras palabras, Dios estaba en control directo cuando ellos se movieron, cuando ellos se establecieron. Ellos fueron obedientes para con el Señor. Dios estaba a cargo de sus movimientos completamente.

*O si dos días, o un mes, o un año [verso 22], mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él, los hijos de Israel seguían acampados, y no se movían; mas cuando ella se alzaba, ellos partían. Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová
(Num 9:22-23)*

Luego en el capítulo 10, el ordenó hacer dos trompetas de plata. Y estas trompetas de plata eran usadas para llamar a asamblea al pueblo, o eran usadas para la batalla al sonar de la alarma. Y si ellos habían tocado una alarma entonces los campamentos que estaban en la parte Este debían ir a la batalla. Si sonaba dos veces alarma, entonces el campamento que estaba en la parte sur debía ir a la batalla. Y así estas trompetas eran usadas para ayudar a dirigir a las personas.

Naturalmente, cuando usted tiene más de un millón y medio de hombres allí, más las mujeres y niños, y usted no tiene ningún sistema de comunicación (no tiene radios, transistores o lo que sea) usted tiene que tener el campamento en orden. Y si usted es atacado usted podía ser atacado aquí sobre el lado este y las personas en el oeste ni siquiera sabrían que estaría aconteciendo. Así que

aún en los años de guerra aún hasta el tiempo presente la trompeta era tocada para instruir a las tropas para varias cosas y eso era básicamente de lo que trataba. Ellos tocarían para asamblea o para alarma por un ataque o por varias cosas, y por lo tanto, tenían varias señales que serían tocadas por la trompeta.

Luego por supuesto, es por lo que leemos que en el regreso de Jesucristo, se oirá la trompeta de Dios. La trompeta de Dios habrá de tocar asamblea para todos los hijos de Dios. Puedo a duras penas esperar oír esa trompeta tocar. Y no se que melodía será, pero le diré, la reconoceré en el momento que la escuche. Y sabré que es, usted sabe, el Señor está llamando a una asamblea de sus hijos, llamándonos al hogar para estar con él. Y por lo tanto, estamos esperando realmente el llamado de Dios a esa asamblea de la iglesia.

Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de paz, y os serán por memoria delante de vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios. En el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se alzó del tabernáculo del testimonio. Y partieron los hijos de Israel del desierto de Sinaí según el orden de marcha; y se detuvo la nube en el desierto de Parán. (Num 10:10-12)

Así que ahora Dios está comenzando ahora, el tabernáculo está instalado, todo está funcionando. Así que ahora Dios está comenzando a mudarlos hacia la tierra que ha prometido. Así que la nube fue levantada y se movió del área del desierto del Monte Sinaí, y ahora se está moviendo en la Tierra Prometida o hacia la tierra Prometida y guiándolos hacia el área de Paran.

Y así los Levitas todos entraron, ellos comenzaron a desmantelar. Por supuesto, el tabernáculo y los hijos de Aarón estaban cubriendo; ahora tenemos esta especie de ensayo general. Han sido enseñados de que hacer y ahora están haciéndolo mientras la nube comienza a moverse y los Coatitas se

mueven y toman su carga, los Gersonitas vienen, los Meraritas, “nos estamos moviendo, estamos en marcha que emoción; Dios nos está moviendo”

Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien; porque Jehová ha prometido el bien a Israel. Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela. (Num 10:29-30)

Ahora, su área estaba cerca del Monte Sinaí y en lugar de viajar hacia la tierra prometida simplemente quería regresar a su hogar y a su familia.

Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes; porque tú conoces los lugares donde hemos de acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos.

En otras palabras, este sujeto era realmente un hombre conocedor del desierto. El podía rastrear en el desierto; el podía decirles donde estaban las aguas y el tenía allí a ese sabio del desierto, con ese conocimiento del desierto. Y así que Moisés estaba deseando que este hombre se quedara con ellos porque el realmente tenía todo el conocimiento del desierto. Y tú puedes ser los ojos para nosotros y demás. Y Moisés le estaba pidiendo a este hombre que se quede con el.

Y si vienes con nosotros, cuando tengamos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos bien. Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso. Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día,

desde que salieron del campamento. Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen. Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel. (Num 10:32-36)

Así que esto es hermoso. Siempre y cuando la nube se levantara el diría “Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia” Y cuando la nube se establezca el diría, “Muy bien, Señor, quédate con tu pueblo.” “Entre los miles de Israel” Y así que ahora Dios está comenzando a moverlos hacia la tierra prometida.